

Un palacio sobre ruedas

India desde un tren de lujo

Texto y fotos: Sergi Reborado



Viajando por la India a bordo del Maharaja's Express Train. Desde Delhi a Bombay en uno de los trenes más lujosos del mundo. Glamur, elegancia, gastronomía y romanticismo que recuerdan la opulencia que antaño tuvieron los marajás indios.

Únicamente 1.400 kilómetros separan Delhi de Mumbai. Por carretera serían unas 25 horas de coche siguiendo la National Highway 48, y en avión hay más de 30 combinaciones posibles diarias para volar de una ciudad a otra en apenas 2 horas. Probablemente sean las opciones más rápidas, pero no cuentan con el romanticismo de vivir como un verdadero marajá en un tren de lujo durante 8 días.

Más que un hotel en movimiento, el Maharaja's Express es un palacio sobre ruedas. Su decoración rememora la época de oro de la administración colonial británica de la región del Indostán cuando los marajás viajaban con opulencia.

En esos días de esplendor, cada marajá contaba con un patrimonio aproximado de una docena de títulos nobiliarios, varias esposas, una docena de hijos, elefantes, diversos vagones de tren privados y, por supuesto, algunos Rolls-Royce.

Como no podía ser de otra manera, una alfombra roja nos marca el camino a seguir en la estación Safdarjung en Delhi. Se trata de una pequeña estación de únicamente dos andenes, minimalista, comparada con la caótica estación de Nueva Delhi. Está engalanada para la ocasión con espectaculares decoraciones florales. Unas copas de champán francés y místicas melodías entonadas por músicos locales hacen que se haga más llevadera la hora de la sali-

da. A las 10 de la noche, lentamente y entre chirridos, el tren se pone en marcha. A la locomotora le siguen 22 vagones, que pueden albergar como máximo un total de 88 huéspedes repartidos en diferentes estancias y categorías. La *suite* presidencial ocupa nada más y nada menos que un vagón entero, y entre sus comodidades está, por ejemplo, una sala de estar, dos dormitorios y una despampanante bañera. El tren también cuenta 4 *suites* de 20 metros cuadrados, o lo que es lo mismo, medio vagón, 18 *junior suites* de 13,9 metros cuadrados y 20 camarotes Deluxe. Todas cuentan con escritorio, caja fuerte y ducha con agua caliente.

Sin prácticamente tiempo para deshacer las maletas, se sirve la

cena. El tren cuenta con dos vagones restaurante, el Mayur Mahal y el Rang Mahal, decorados al más puro estilo art decó hindú, donde el chef de cinco estrellas John Stone combina una carta de platos internacionales con otros de tradición gastronómica hindú. No puedes perderte las diferentes *delicatessen* locales, eso sí, con sabor picante.

Por la noche, entre traqueteos y chasquidos, el tren se va abriendo paso lentamente hasta completar los 200 km que separan Delhi de Agra. Por la mañana, madrugamos para entrar de los primeros en el Taj Mahal. La ciudad todavía duerme. Las calles están prácticamente desiertas, porque el sol todavía no ha salido. Declarado en el año 1983 Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, el Taj Mahal es el icono arquitectónico más visitado de la India. Construido por el emperador Shah Jahan en el siglo XVII como mausoleo para su reina favorita, Mumtaz Mahal, la cual murió al dar a luz al decimocuarto hijo de su pareja. Shan Jahan encargó para su construcción mármol de Rajastán, que supuestamente tiene una característica única: se ve rosa

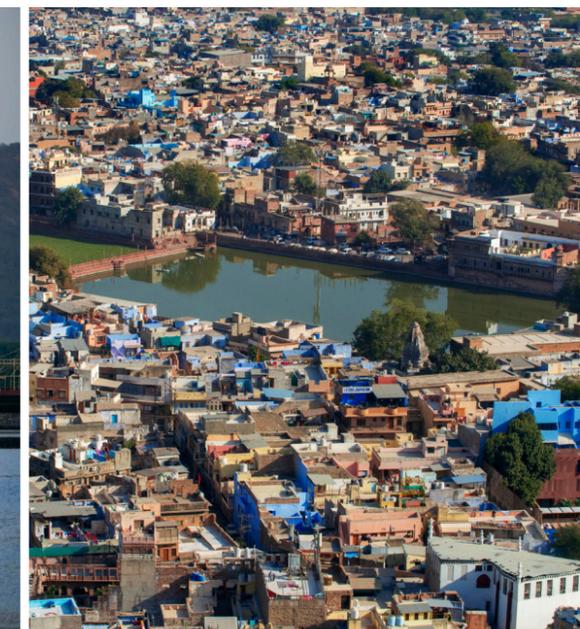
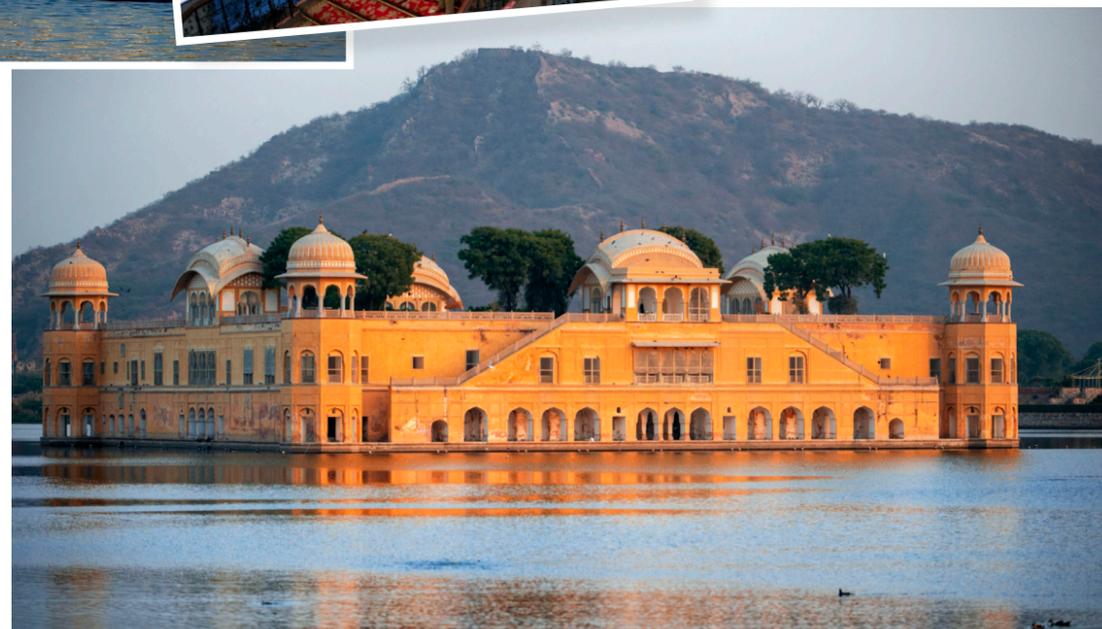
por la mañana, blanco por la tarde y de color crema por la noche. En esta ocasión la niebla matinal lo envolvía todo de magia y misticismo.

Por la tarde se visita el fuerte de Agra, a orillas del río Yamuna. Aquí se recluyó Sha Jahan tras la muerte de su esposa. Desde sus ventanales, el rey pasó sus últimos años mirando el lugar de descanso de su mujer, el Taj Mahal, al otro lado del río Yamuna.

Al día siguiente nos dividimos en varios todoterrenos para explorar el Parque Nacional Ranthambore y hacer un safari con el fin de poder ver algunos de los tigres de bengala que aún habitan allí. El parque había sido un coto privado de caza del majará de Jaipur y los tigres se cazaban en esa época sin miramiento como preciados trofeos de caza. De los miles de tigres que vivían aquí antaño, se ha pasado a una cuarentena, que continúa siendo amenazada por los cazadores furtivos. Como cabe esperar, no pudimos ver ningún ejemplar, pero el increíble paisaje junto con algunos ciervos y cocodrilos amenizaron la experiencia.

Mientras se sirve la comida, el tren avanza hasta Jaipur, la ciudad rosa, capital del Rajastán. En cada estación, una alfombra roja, músicas y danzas locales amenizan el traslado del tren hasta el autobús. En Jaipur se visita el Jantar Mantar, un observatorio astronómico del siglo XVIII, y posteriormente se cena nada más y nada menos que en Palacio de Jaipur, habitado en la actualidad a temporadas por la familia real.

El tren llega al día siguiente a Bikaner donde, siguiendo la tradición, los hombres no se cortan el bigote. Algunos incluso llegan a medir más de 7 metros. Aquí se visita el Fuerte de Junagarh, decorado con un sinfín de impresionantes pinturas murales de estilo hindú e incrustaciones de piedras preciosas, en las que destaca un curioso mural con el que su constructor, un marajá del siglo XVI, intentaba conseguir atraer el preciado elemento líquido hasta la ciudad. Por la tarde unos carromatos tirados por camellos transportan al turista hacia unas dunas en mitad de la nada, donde todo está listo para



una cena a la luz de la luna. Llegado el quinto día, el tren llega a Jodhpur. Se visita la fortaleza de Mehrangarh, una de las más impresionantes de toda India. Un museo ubicado dentro de ella presenta una rica colección de miniaturas, instrumentos musicales, trajes y mobiliario. Además, sus murallas no solo conservan una parte de los cañones originales excelentemente conservados, sino también una vista impresionante sobre la ciudad. Tras la visita al casco antiguo, el atardecer promete. A los pasajeros les espera una cena-cóctel privada en el restaurante Hanwant Mahal que incluye una demostración de marionetas.

Por la noche, el tren se desplaza hacia Udaipur para recorrer por la mañana en barca el Lago Pichola y visitar el Palacio de la Ciudad. El lago es famoso por los preciosos paisajes que rodean sus islas. En la película Octopussy, de la saga James Bond, se rodaron varias escenas en este lago,

y el interior de sus palacios sirvieron de plató para dar a conocer en todo el mundo la belleza del lugar.

El séptimo día el tren se detiene en la estación de Sevaliya para poder visitar el parque de fósiles de dinosaurios, uno de los más importantes en Asia. Numerosos restos prehistóricos incrustados en las rocas del lugar evidencian la existencia de Dinosaurios Reales de Narmada. La experiencia todavía resulta más interesante cuando puedes tener entre tus manos un huevo de estas criaturas extinguidas hace 65 millones de años. Posteriormente, se almuerza en el Palacio del Jardín de Balasinor,

acompañados por la familia real engalanada con sus trajes característicos. Varias danzas tradicionales amenizan la comida, aunque para bailes memorables, los de la última cena a bordo del tren. Unas copas de champán y música de Bollywood hacen que todos los presentes muevan el esqueleto al compás que marcan los expertos camareros.

El viaje está tocando a su fin, y el tren ya no se detendrá hasta la mañana siguiente, cuando haga su entrada a las 8.15 h en la estación de Mumbai Lokmanya Tilak Terminus, donde este viaje singular sigue su curso para seguir descubriendo India.



TAJ MAHAL PALACE, EL MEJOR HOTEL DE BOMBAY

Un tren de lujo ha de completarse con un hotel que esté a la altura de tan preciado viaje y el Taj Mahal Palace lo está. Construido por la familia parsi Tata y piedra fundacional de la cadena Taj, este lujoso hotel es un símbolo de la ciudad desde hace más de un siglo. Cuenta con dos zonas, la torre y el palacio, donde la élite internacional y la industria de Bollywood se dan cita para disfrutar de su excelente restauración. Está ubicado en pleno corazón de la ciudad y ha sido remodelado recién-

temente. Decorado con suntuoso mobiliario, cuidadas antigüedades y techos espectaculares de alabastro, se ha convertido en uno de los hoteles más afamados de India. Cuenta con 565 habitaciones, incluyendo 46 *suites*, además de *suites* Ejecutivas, Luxury, Grand Luxury y Presidenciales, donde el lujo y los detalles no tiene límite. El hotel cuenta con dos edificios separados, aunque comparten piscina, *spa*, restaurantes, tiendas de lujo y toda clase de servicios. La parte más moderna está ubicada en la torre, con unas magníficas vistas panorámicas de la ciudad. **■**

Guía práctica

Establecida en 1933 con una flota de cinco aviones, el miembro de Star Alliance, **Turkish Airlines**, cuenta con una flota de 336 aviones, que vuelan a 306 destinos alrededor del mundo, 257 de forma internacional y 49 nacionales, en 124 países. España cuenta con 77 vuelos semanales a Estambul desde los aeropuertos de Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga y Bilbao, que conectan con todo el mundo.

Para más información: www.turkishairlines.com

MAHARAJAS EXPRESS TRAIN

Dispone de cinco trayectos con precios y recorridos diferentes: el **Patrimonio de India**, con una duración de 7 noches y que cubre el trayecto de Bombay a Delhi

(6.840 US\$), los **Tesoros de India**, 3 noches con un recorrido circular Delhi, Agra, Ranthambore, Jaipur, Delhi (3.850 US\$), **Gemas de India**, también 3 noches y de precio y recorrido similar al anterior, El **Indian Panorama**, con una duración de 7 noches, saliendo de Delhi y visitando varias ciudades incluidas Varanasi para posteriormente volver a Delhi (5.980 US\$), y por último el **Indian Spendour**, 7 noches recorriendo desde Delhi a Bombay (5.980 US\$).

MÁS INFORMACIÓN

Maharajas Express: www.the-maharajas.com
Taj Mahal Palace Hotel: www.tajhotels.com